

LOS PUEBLOS INDÍGENAS DEL ORINOCO. UNA PROPUESTA DIDÁCTICA

Francisco José Argente del Castillo Sánchez

Departamento Didaáctico y Ciencias Sociales
Universidad de Granada

RESUMEN

La cuenca del Orinoco forma una unidad de paisaje en la que el clima ha dado lugar al desarrollo de espacios de sabana y de selva tropical. Este espacio fue ocupado por una gran variedad de etnias que establecieron unas formas de relación con el medio. Así, desarrollaron su cultura material y espiritual, en gran medida ya olvidada. Esto ha sucedido como consecuencia de los procesos de aculturación vividos. Este trabajo constituye una unidad didáctica sobre las etnias que habitan estos territorios, con el fin de ser utilizada como material de programación en el tercer ciclo de Educación Primaria.

ABSTRACT

The climate of the valley of the Orinoco River, in its unity has developed spaces either with "sabana" or with tropical forests. The varieties of human settlements there have made different ways of relationship between human beings and environment. Both of them, material and inmaterial kinds of culture, have been already misunderstood and forgotten, the reason being the successive process of "acculturation", due to the influence of the occidental culture, which has partially destroyed the ancient indian patterns of life. With this research-paper about the different varieties of human settlements in this area, we mean to present a useful tool for the teachers, when programming the third level subjects in their Grammar Schools.

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo constituye una unidad didáctica sobre los pueblos indígenas de una zona de latinoamérica: la cuenca del río Orinoco; unidad que puede ser utilizada como material de programación en el Tercer Ciclo de Educación Primaria. Como propuesta educativa está enfocada a niños y niñas de 11 y 12 años de edad. Mediante esta unidad los niños podrán:

- conseguir un conocimiento aproximado de la realidad en la que han vivido y viven estos pueblos.
- Conocer realidades concretas que les lleven a contrastar sus preocupaciones, estereotipos, prejuicios, etc....
- Entender los problemas de estos pueblos para sobrevivir con su cultura, sus tradiciones, sus valores e integrarse en la sociedad nacional de sus países sin perder su identidad.

Esta propuesta educativa tiene como referente espacial el territorio de la cuenca del Orinoco, un territorio de selvas y sabanas en el que ha discurrido la vida y la historia de muchos pueblos indígenas de entre los cuales hemos elegido seis: Achagua, Piaroa, Sáliba, Cuiva, Piapoco y Guahibo como representantes de la realidad de los pueblos indígenas. Su territorio tiene una clara unidad natural pero pertenece a dos países: Venezuela y Colombia y está dividido en estados o departamentos.

El tema va a ser presentado por un grupo de seis muchachos pertenecientes a las respectivas etnias.

2. CONTENIDOS

Actitudes, valores y normas:

- Interés por conocer e investigar otras culturas.
- Valorar y respetar la realidad sudamericana y sus culturas.
- Desarrollar una actitud positiva hacia otras culturas y otros pueblos.
- Entender el derecho de estos pueblos a mantener su propia identidad.
- Asumir una postura crítica ante los procesos que viven estos pueblos.

Procedimientos:

- Desarrollo de habilidades cartográficas: dibujar mapas

- Localizar elementos geográficos en el mapa.
 - Desarrollo de la expresión oral y escrita.
 - Obtener información procedente de diferentes medios.
 - Trabajo en grupo.
 - Elaboración de gráficos, murales, etc...
 - Debate y puesta en común.
- Hechos, conceptos y sistemas conceptuales:
- Situación de la cuenca del Orinoco.
 - Las formaciones vegetales de la zona.
 - El clima
 - Presentación de la economía tradicional de estos pueblos.
 - Presentación de su cultura material.
 - Presentación de la cultura y procesos propios de cada etnia.

3. OBJETIVOS DIDÁCTICOS

- Interesar a los alumnos en el conocimiento de otros espacios geográficos.
- Provocar su interés por conocer otras culturas y otros pueblos.
- Aprender habilidades cartográficas.
- Saber utilizar diferentes medios para obtener información.
- Fomentar el espíritu crítico ante los procesos de otros pueblos.
- Ser capaces de establecer conclusiones sobre la realidad estudiada.

4. ACTIVIDADES DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE

La primera tarea será presentar el tema a los alumnos de manera estimulante para que se sientan interesados por conocer un espacio geográfico diferente y unas culturas y pueblos distintos, todo lo cual forma un conjunto físico y humano nuevo para ellos.

4.1. Nuestros amigos del Orinoco

Objetivos:

- Establecer contacto con los niños indígenas que van a presentar el tema.
- Conocer la realidad espacial donde viven : la selva y la sabana del Orinoco.
- ¿ Qué sabemos sobre esas tierras y sobre estas gentes ?

Descripción: Leer la presentación que hacen los niños, localizar el territorio,

sus elementos físicos más importante, la división política,...Generar un debate sobre el espacio del Orinoco: qué saben, qué les interesa,...Recoger el debate por escrito.

4.2. Conozcamos la Orinoquia

Objetivos:

- Presentar la Orinoquia como una unidad de paisaje en conexión con la Amazonia
- Identificar los países que forman la Orinoquia.
- Identificar los países con los que limita
- Plantear algunos aspectos naturales de la Orinoquia: superficie, longitud del río Orinoco, tipos de vegetación, clima,
- Comparar el clima de la Orinoquia con el lugar donde viven los alumnos.
- Conocer la vegetación y la fauna.

Descripción: A partir de la presentación que hacen los niños indígenas, dibujar un mapa de la Orinoquia en el que aparezcan sus elementos físicos más importantes, la localización de las ciudades citadas y la división política; localizar la Orinoquia; interpretación de la gráfica del clima de la Orinoquia, comparándolo con el clima de la zona donde viven los alumnos; preparar información sobre la vegetación y la fauna de la Orinoquia.

4.3. Los indígenas y la selva

Objetivos:

- Conocer cómo los indígenas han establecido tradicionalmente su relación con la selva.
- Entender las características de esa relación.
- Conocer los valores en los que se basaba
- Aprender a valorar
- Identificar las bases económicas de los grupos indígenas
- Conocer los distintos tipos de tareas básicas

Descripción: A partir de la exposición sobre los distintos trabajos de los pueblos indígenas, debatir sobre los objetivos marcados en torno a su cultura, economía...comparar las bases económicas de estos pueblos con las de nuestra sociedad, importancia de la caza, recolección y agricultura. Construir un mural en el que aparezcan reflejados estos temas

4.4. Las etnias indígenas

Objetivos:

- Conocer algunas de las distintas etnias que pueblan este territorio
- Valorar elementos diferenciadores entre ellas
- Conocer los procesos de aculturación en que se encuentran
- Valorar su propia identidad cultural: sus tradiciones, leyendas, mitos...

Descripción: En esta última parte se presentan aspectos diferenciadores entre las culturas, se muestran los procesos de aculturación, así como los elementos míticos que aún perviven en las culturas indígenas, algunos son compartidos por más de una cultura, otros son más exclusivos. Cabe hacer reflexionar a los alumnos sobre estas realidades generando un debate.

5. PRESENTACIÓN

Somos un grupo de muchachos y muchachas pertenecientes a algunas de las etnias que habitan los llanos y las selvas de la Orinoquia. Como vosotros, somos estudiantes. Nos hemos reunido en Puerto Ayacucho, la capital del Estado Amazonas de Venezuela, junto al río Orinoco, para hablaros sobre nuestra tierra, nuestros pueblos o etnias, cómo vivían nuestros antepasados y cómo vivimos ahora. Queremos compartir nuestros conocimientos y experiencias con los amigos de otras partes del mundo, por eso vamos a empezar por presentarnos:

Soy Zulma, tengo 12 años, pertenezco a la etnia Piaroa, vivo en San Juan de Manapiare, situado en el río Parucito-Ventuari en el Estado Amazonas de Venezuela.

Soy Wilson, pertenezco al pueblo Achagua, tengo 11 años, vengo del Departamento colombiano de Guaviare, vivo en San José del Guaviare situado en el río de igual nombre.

Soy Leónidas, tengo 12 años, pertenezco al grupo guahibo, vivo en San Fernando de Atabapo, en la confluencia de los ríos Guaviare y Atabapo sobre el río Orinoco en Venezuela.

Soy Nubia, yo soy de la etnia Cuiva, tengo 12 años de edad, vivo en Cravo Norte en el río Casanave en el departamento de Arauca en Colombia.

Soy Anita, pertenezco a la etnia Piapoco, tengo 13 años, vivo en Puerto Inírida en la desembocadura del río Inírida en el Guaviare, en el departamento de Guainía.

Soy Benko, tengo 11 años, soy miembro del pueblo Sáliba y vivo en Puerto Carreño, una ciudad situada en la confluencia del río Meta en el Orinoco, perteneciente al departamento de Vichada en Colombia.

Todos nosotros vivimos en las tierras de las selvas y sabanas, o llanos, del Orinoco Medio, entre la cordillera de los Andes al Oeste y las sierras de Parima, Guampi... al Este.

¿Qué sé sobre estos territorios?

¿Qué conozco acerca de los pueblos indígenas de la Orinoquia?

¿Conozco sus formas de vida, sus problemas, sus ideas?

¿Me parece que todos los pueblos indígenas de la selva americana son iguales?

¿Los entiendo como pueblos y culturas exóticas, bonitas, de folleto turístico?

¿Los entiendo como pueblos atrasados?

¿Son pueblos que viven como vivían sus antepasados o ha cambiado su forma de vida, su mentalidad?

¿Han tenido algún contacto con nuestra civilización: ciudades, televisión, coches...?

¿Viven en algún proceso de modernización?

¿Qué pienso de estos pueblos?

Plantead un debate en clase

Reflejad los resultados del debate en un mural

6. EL MEDIO NATURAL

Vamos a empezar por hablaros de nuestra tierra, de nuestro paisaje, somos gente de selva y nos sentimos parte de ella y de las extensas sabanas que la bordean. Una de las formas de paisaje de Sudamérica corresponde a las llanuras de zonas bajas recorridas por grandes ríos que forman cuencas hidrográficas muy grandes. Entre las más importantes aparece la cuenca del Orinoco al que afluyen ríos caudalosos como el Inirida, Guaviare, Vichada, Meta, Casanare, Capanaparo, Arauca, Apure, Caroní, Ventuari, Atabapo etc. La cuenca del Orinoco abarca la mayor parte

de Venezuela además de una parte de Colombia, está delimitada por la cordillera de los Andes al Oeste y al Norte y por las sierras de La Neblina, Parima, al Sur y al Este que la separan de la cuenca del Amazonas. Las etnias a las que nosotros pertenecemos viven en la cuenca media del Orinoco.

El río Orinoco es uno de los ríos más grandes del mundo, localízalo en un mapa de Sudamérica. Compáralo con otros ríos del continente: su longitud, su caudal y el espacio que abarca su cuenca. Establece la misma comparación con los ríos de tu país.

¿A cuántos países pertenece la cuenca del Orinoco?, ¿y el río Orinoco?

Como has podido observar en nuestra presentación, nuestros pueblos y ciudades se sitúan sobre los ríos, la Orinoquia es un territorio lleno de ríos. Con ayuda de un atlas sitúa en el mapa mudo los nombres de los ríos de manera correcta, así como los de algunas ciudades mencionadas.

Compara un mapa de España con otro de la cuenca del Orinoco, ambos de la misma escala y observa en cual aparecen más ríos.

6.1. El clima

En el clima de nuestras tierras las temperaturas se mantienen altas a lo largo de todo el año, nunca nieva ni hiela, no existe el invierno. Además las lluvias son abundantes.

La cuenca del Orinoco queda dentro de los trópicos lluviosos. A lo largo del año la temperatura no varía más de 3° C.; en el mes más frío la temperatura media es de 25°C. y en el mes más cálido sube hasta 27°C. La humedad es muy elevada, lo que unido al calor da un clima pesado para el hombre. A lo largo del año hay una estación lluviosa que va de febrero a octubre y una estación seca entre noviembre y marzo. Como la variación de las temperaturas es muy escasa, las estaciones del año se caracterizan por las lluvias, no hay cuatro estaciones, sino estación seca y estación lluviosa. Este clima permite el desarrollo de la selva tropical.

Señala las características fundamentales del clima de la Orinoquia.

La Orinoquia se sitúa entre dos paralelos importantes, una vez que los hayas localizado indica a qué zona climática pertenecen estas tierras.

Busca las temperaturas correspondientes al mes más cálido y al más frío en tu país, calcula la diferencia entre ambos y compara esos datos con los de la Orinoquia.

Compara el clima de la Orinoquia con el de tu país. Observa las diferencias entre las temperaturas y entre las lluvias.

6.2. La selva tropical

Está formada por árboles muy altos y muy próximos, por ello sus copas dan lugar a un techo continuo de hojas que impiden el paso de la luz. Estos árboles alcanzan los 40 mts de altura. El bosque tropical está siempre verde, pues las hojas son grandes y perennes, es un bosque heterogéneo, donde hay una gran variedad de especies. En estos bosque hay una maraña de lianas que desde el suelo trepan por los árboles. Abundan las plantas que viven sobre los árboles como las orquideas y los helechos.

Hacia el norte el bosque tropical es sustituido por un bosque abierto de poca densidad que da paso a la sabana. La sabana es una extensión cubierta de hierbas altas y salpicada de árboles. Las sabanas suelen ser el resultado de la acción del hombre que fue destruyendo la selva para establecer terrenos de cultivo y de ganadería.

Señala las características fundamentales de la selva tropical.

Busca los nombres de algunas de las especies vegetales más importantes.

Compara el esquema de la vegetación de la selva y el de la sabana con el de la zona en donde tu vives. Observa y explica sus diferencias.

El bosque tropical está siempre verde, ¿sucede lo mismo en los bosques de tu país?

A partir de todo lo que os hemos contado sobre el medio natural de la cuenca del Orinoco, organizad en clase una puesta en común con todos los conocimientos adquiridos. Comparad vuestros conocimientos anteriores con los que tenéis ahora.

Construid un mural en el que aparezcan reflejados vuestros conocimientos. Para ello utilizad mapas, fotos, esquemas, folletos turísticos etc.

Nota: para trabajar estos aspectos podéis buscar esquemas sobre las formas de relieve, de vegetación, y fauna en atlas y enciclopedias o en internet.

7. LA RELACIÓN DEL INDÍGENA CON LA SELVA

Ya sabéis que nuestra tierra es una inmensa planicie bordeada de cadenas montañosas, por ello los ríos son muy largos; la abundancia de lluvias, que no desaparecen en la estación seca, los hace caudalosos. La lluvia junto con el calor a lo largo del año permiten un desarrollo espectacular de la vegetación, que hace a la

selva casi impenetrable. En este medio natural se ha desarrollado la vida de nuestros pueblos indígenas. Al pertenecer a un territorio semejante, entre la selva profunda y la sabana, la vida de las distintas etnias ha sido parecida. Además su relación con la naturaleza, sus trabajos para obtener alimentos, medicinas, fibras, todo tipo de recursos, es muy semejante entre estos pueblos, así como sus utensilios y herramientas. Queremos ahora presentaros todos estos aspectos comunes que muestran como los hombres y mujeres de la Orinoquia han vivido en ella a lo largo de los siglos

7.1. Nuestras ideas y nuestros valores

Antiguamente cuando nuestros abuelos vivían en los poblados en el interior de la selva, dependían de ella, por eso mantenían una relación respetuosa con los elementos de la naturaleza que les servían para su alimentación, su vestido, para construir viviendas, bongos, curiaras y todo tipo de utensilios. Los animales, el río y el monte formaban un conjunto que los indígenas aprovechaban sin destruir la naturaleza.

La tierra era la base para la supervivencia de los hombres, había sido regalada por los dioses a los hombres para que la utilizaran, por ello no podía ser considerada como propiedad individual, sino que era de todos, cada cual la utilizaba según sus necesidades; y cuando una persona, una familia o un grupo dejaba de usarla podía pasar a otras manos.

Cada elemento de la naturaleza debía ser usado de manera correcta y respetuosa, pues de lo contrario podían ocurrir desastres o enfermedades que afectaban a quienes hacían mal uso.

Las personas de una comunidad trabajaban en grupo para obtener todo lo que necesitaban para vivir, por ello nadie sobraba, todos tenían una función en el grupo: los hombres participaban en la pesca, la caza y la recolección; las mujeres además de recolectar elaboraban alimentos. Los niños iban aprendiendo las técnicas de sus padres cuando se hacían mayores y las niñas aprendían las faenas de sus madres. Oyendo e imitando lo que veían hacer pasaban los conocimientos y las tradiciones de padres a hijos.

Aunque los productos que se obtenían de la naturaleza eran de quienes los había conseguido, nadie negaba nada a quien necesitaba de ellos, pues solo la soli-

daridad y la posibilidad de compartir, permitían que todo el grupo sobreviviese; los productos no se compraban con dinero, su valor dependía de su utilidad para quien los necesitaba

Dicen nuestros padres que la comida que ellos tomaban cuando tenían nuestra edad la sacaban toda de la selva, del río y del conuco. Entonces no había tiendas donde comprar otros alimentos como hay ahora, los alimentos más importantes eran el mañoco y la torta de casabe; nosotros también los comemos. Uno de los alimentos más preciados eran los insectos, al comenzar la estación lluviosa cogían el bachaco u hormiga culona para comerla cruda o asada; de la palma de moriche y de seje se extraían larvas que se comían crudas, también se comían termitas y muchas larvas que aparecen en la estación seca.

7.2. El conuco

Para sobrevivir en la selva nuestros antepasados practicaban un tipo de agricultura abriendo un claro del bosque que recibe el nombre de conuco

Es un trozo de selva que se tumba a comienzos de la estación seca (noviembre-diciembre), después se quema y cuando empieza la estación de las lluvias se siembra. La tumba y la quema es trabajo de hombres, en la siembra participan las mujeres, así como en la recolección. Se siembra yuca brava, maíz, arroz, frijoles y muchos tipos de fruta como la piña y el plátano...

Pero el conuco dura muy poco, a los tres o cuatro años se agota su fertilidad, el suelo pierde su riqueza, produce menos y el cultivo se va reduciendo, hasta que se agota del todo. Entonces hay que dejar que la selva vuelva a cubrir la tierra.

De todas las plantas que se cultivan en el conuco la más importante es la yuca brava, pues de su raíz las mujeres hacen el mañoco y el casabe que han sido los alimentos básicos de los indígenas.

7.3. La recolección

En la cultura de nuestros abuelos la recolección de frutas semillas, raíces y hojas era una actividad muy importante para su alimentación, con ella completaban su comida. Era tarea de mujeres y niños. Cuando el conuco no producía lo suficiente

había que trabajar más en la recolección, entonces participaban hombres y mujeres y salían lejos a recolectar. Nos han contado que antiguamente esta faena se hacía como una excursión, los que participaban en ella se divertían mientras recolectaban y al atardecer regresaban y repartían lo que habían conseguido. Otras veces la excursión duraba varios días, pues había que recolectar fibras o cortezas especiales para hacer medicinas.

7.4. La caza

La caza la hacía un grupo de hombres al que podían acompañar los adolescentes y jóvenes que así iban aprendiendo. La caza se hacía en la estación seca, pues durante la estación de las lluvias las inundaciones no permitían moverse con facilidad.

Nuestros padres y nuestros abuelos nos han contado que entonces la caza era mucho más abundante que ahora, animales como el chigiüre, la danta, el venado, la lapa...se cazaban en los caños de la selva. Los hombres preparaban su equipo de caza: arco, flechas cerbatana y escopeta y salían en bongos hacia los caños y las fuentes a donde los animales se acercaban a beber en la estación seca, pues en la estación de las lluvias, se refugian en las zonas más alejadas para tener sus crías. Entonces los hombres conocían el terreno y los desplazamientos de los animales y sabían identificar los sonidos de la selva, las huellas...

Partiendo de lo que acabáis de conocer sobre la relación de nuestros pueblos indígenas con su medio natural, podéis plantearos las siguientes cuestiones:

- 1- ¿Cómo entendía el indígena su relación con la selva?
 - 1.1.- relación agresiva o respetuosa con el medio natural
 - 1.2 .-¿ la tierra tiene dueños o es de propiedad de todo el grupo?
 - 1.3. - ¿El trabajo era individual o cooperativo?
 - 1.4. - ¿Todos realizaban el mismo trabajo o variaba en función de la edad o del sexo?
 - 1.5. - ¿Se compartía todo lo que se obtenía de la selva?
- 2- ¿Cómo era la agricultura del conuco?
 - 2.1. – Cómo y cuándo se hace el conuco
 - 2.2. – ¿Qué se siembra?
 - 2.3. - ¿Cuánto dura el conuco?
- 3- ¿Cómo se hacía la recolección?

3.1. – La recolección como complemento de la agricultura

3.2. - ¿Quién recolectaba?

4- ¿ Quién, cómo y cuando se cazaba?

Trabajad estos temas en grupo y elaborad un mural sobre todos estos aspectos.

8. NUESTRAS ETNIAS

La vida en un mismo territorio aunque este sea tan extenso e incluso tenga algunas variaciones entre la selva y la sabana, ha hecho que, como acabáis de ver, la forma de vida sea semejante entre nuestras etnias, compartiendo técnicas y utensilios. Pero no todo es semejanza, hay también diferencias, unos pueblos fueron nómadas y otros fueron sedentarios, unos eran más comerciantes y otros más agricultores...Pero sobre todo fue el contacto con los europeos que vinieron a colonizar los llanos de las sabanas de la Orinoquia, lo que ha hecho que las etnias más llaneras apenas conserven su identidad cultural. Mientras que las que han vivido en el corazón de la selva conservan buena parte de su cultura. No obstante, todas están en proceso de transformación y nosotros pertenecemos más a la cultura nacional que a la indígena, aunque conservemos mitos y leyendas que nos hablan de nuestros orígenes y de la historia de nuestro pueblo.

Ahora queremos hablaros de los diferentes procesos seguidos por nuestros pueblos.

8.1. Los piaroa

Soy Zulma, pertenezco a la etnia Piaroa, nuestro pueblo se extendió por la selva al Este y al Oeste del río Orinoco. Nos llamamos a nosotros mismos De' Aruwa, que significa "señores de la tierra", es decir señores de la selva, de los ríos y de la sabana, pero también los animales que viven en nuestro entorno son De' Aruwa, señores del territorio. Todos, hombres, plantas, y animales formamos parte del Kai: lo vivo, lo que da vida. El territorio es fundamental para la supervivencia de los piaroes, en él viven las plantas que nos alimentan y nos curan, y los animales y los espíritus con los que vivimos en equilibrio. Pero la naturaleza es peligrosa, la tierra debe ser cuidada para que no produzca enfermedad. Solo el chamán puede mantener el equilibrio pues conoce los secretos de la naturaleza. El piaroa se siente tan unido

a su propia tierra que piensa que abandonarla es peligroso, pudiendo enfermar, esto nos hace sedentarios.

El chamán realiza los ritos religiosos con los que la comunidad puede asegurar su propia descendencia y su bienestar. Puede sobrepasar las leyes del espacio y tiene poder para provocar tormentas, robar almas, causar enfermedades y hasta la muerte; por ello el chamán tiene que ser un hombre moderado, capaz de controlar sus emociones.

Los piaroas aprendíamos los conocimientos para cazar mediante una serie de ritos por los que pasamos a lo largo de nuestra vida. Durante la estación de las lluvias los jóvenes pasan por la ceremonia del guarapo, del yopo y de las avispas.

Durante cuatro días el chamán hacía oraciones sobre el guarapo (cocimiento) de yuca brava y batata, cantando el canto del origen de la caza, cuyo texto narra como:

Chereru, diosa de la fertilidad llamó a Marerisa, el abuelo de la caza para que saliera a cazar, le dio los útiles necesarios y pensamientos para la caza, él cazó todo tipo de animales y cuando volvió Chereru alejó de él la enfermedad de la pereza para premiar su éxito.

Mientras oyen este canto los jóvenes ven el camino de las cuentas, piedras preciosas, que tienen dentro de su cuerpo y las reciben a la vez que ven las cascadas del interior de las montañas y oyen su sonido que contiene el canto de la cacería. El chamán les enseña que mientras escuchen el ruido del agua nunca morirán. Cuando acaba el canto se nombran todos los animales. Las fuentes internas son las fuentes del éxito en la cacería, pesca y rezos del chamán, son un regalo de Chereru a cada niño piaroa cuando nace.

Otro rito de iniciación es el de las avispas, en la mañana el chamán da al adolescente yopo (alucinógeno) y tabaco, después lo conduce a la selva, le dibuja una cruz en el pecho y la unta con miel, luego echa humo con la cerbatana en un nido de avispas que vuelan hacia la cruz de miel y pican al muchacho.

Los piaroa tenemos una serie de cantos con los que invocar a los dioses, a las enfermedades y a los animales. Nuestros chamanes invocaban al dios supremo cuya

casa está en las montañas, en la espuma de las cascadas, en la semilla del árbol que es la montaña, debajo de la tierra y en el cielo a la vez.

Para realizar sus curaciones el chamán recurría a la ayuda de los dioses, ellos le daban la palabra del canto pues son la fuente de su poder, mediante el canto el chamán solicita su ayuda y participan en la curación. Los dioses viven en la montaña sagrada donde cada uno tiene su casa; pero estos dioses bajan a la tierra, se convierten en animales y se pasean como puma, serpiente, jaguar...El chamán mediante sus ritos trata de conseguir que estos dioses que andan por la tierra protejan a los niños del ataque de las fieras y participen en las curaciones.

8.2. Los achagua

Yo soy Wilson, pertenezco a la nación achagua, nuestro pueblo formaba una nación grande y poderosa que dominaba los territorios de las sabanas del Orinoco hasta el pie de la cordillera andina. La palabra achagua quiere decir el que aconseja. Nuestra identidad como pueblo y como cultura se basa en la existencia de un fuerte sentido de hermandad, es decir nos sentimos como una sociedad formada entre hermanos que descendemos de unos antepasados comunes.

Los cronistas españoles que en los S. XVI y XVII entraron en contacto con las etnias de los llanos del Orinoco, cuentan que nuestros antepasados eran buenos comerciantes y buenos agricultores, pero las incursiones guerreras de los caribes les hizo adoptar una vida transhumante o bien buscar la protección de los misioneros.

Cuando llegaron los españoles nuestra etnia era bastante numerosa:

“La nación achagua ha sido la más numerosa de cuantos pueblos habitan estas comarcas y también la más ajada y perseguida de todas, siendo su docilidad y mansedumbre el cebo de la insolencia de las otras”.

Los achagua fuimos perdiendo territorio a partir del S. XVIII debido al establecimiento y acoso de los criollos llaneros que establecieron sus haciendas ganaderas en nuestros territorios. Nosotros éramos comerciantes viajeros en contacto con otros pueblos, pero poco a poco fuimos entrando en la forma de vida de los llaneros y aprendiendo el trabajo de las haciendas ganaderas, nos hicimos sedentarios y entramos a formar parte de la etnia llanera. Pero la llegada de los conquistadores a

los llanos del Orinoco trajo también enfermedades nuevas: la viruela, el sarampión, la gripe...y apareció la esclavitud, las matanzas y la persecución de indígenas.

En los siglos XVII y XVIII, nuestras antiguas tierras estaban en manos de los hacendados, dueños de grandes extensiones de terreno, estos se enfrentaron a los misioneros porque defendían a nuestra etnia de los abusos a los que ellos nos sometían; pero las autoridades españolas que gobernaban estas tierras tomaron partido por los hacendados y expulsaron a los misioneros, así quedamos indefensos ante españoles, holandeses y caribes que nos capturaban y vendían.

De aquella etnia achagua queda poco. Sin embargo conservamos los mitos que nos hablan de nuestros orígenes.

8.3. Los guahibo

Yo soy Leónidas, pertenezco a la etnia Guahibo, mi pueblo procede de las Guayanas desde donde emigró hasta la selva situada al Oeste del Orinoco, estableciéndose en todo el espacio que va desde el pie de los Andes hasta este río. Mis antepasados se desplazaban en bandas errantes que recorrían la sabana y la selva en busca de alimentos. Entre los distintos grupos había relaciones de intercambio comercial que se realizaban en la estación seca, en torno al Orinoco Medio.

Si los Achagua eran sedentarios los Guahibo éramos un grupo nómada, cuando nos encontrábamos para intercambiar nuestros productos comenzaba una ceremonia llamada mirray: era un canto poético con un sentido de lamento con el que las personas se saludaban y narraban los sucesos recientes; mientras se realizaba este relato las mujeres pasaban chicha y se iniciaba el intercambio de flechas, pescado y carne, a cambio de los productos cultivados por los achagua. Pero con la llegada de los europeos nuestro pueblo fue perdiendo territorio por el que caminar y vivir, a medida que ellos se adueñaban de la tierra para establecer sus haciendas.

Cada una de nuestras comunidades indígenas está gobernada por un capitán, es el encargado de mantener el orden, era elegido por ser un hombre experimentado, sabio, con capacidad para mandar y aconsejar y para hacer justicia. Pero ahora para nombrar capitán se busca a un hombre que sepa negociar bien con los colonos, suele ser un hombre que conoce bien la cultura de los colonos y que ha olvidado nuestras tradiciones, esto produce cambios en la comunidad, nuevas formas de consumo,

pues nosotros vamos a trabajar a las haciendas de los colonos a medida que vamos perdiendo nuestras tierras.

Mi pueblo guarda historias que narran el origen y evolución del universo, son tradiciones que muestran nuestra visión sobre el espacio que habitamos los guahibo.

Uno de los relatos nos describe como el héroe Kutsikutsi descubre al otro lado del río Orinoco el árbol que contenía las plantas cultivadas y nuestros alimentos; entonces viaja hasta el extremo más bajo del mundo donde vivía Palecumene, un anciano que le da hachas y herramientas metálicas; después regresa al lugar donde estaba el árbol y lo corta, de sus astillas se forma la montaña del Sipapo, pero el árbol no caía por estar atado al cielo por cuatro lianas, entonces envió a las ardillas para que rompieran las lianas, cayó el árbol a la tierra y los hombres empezaron a cultivarla. Al caer el árbol se inició la marcha del tiempo y aparecieron la vida y la muerte, pues antes de que los hombres obtuvieran las plantas de cultivo todo permanecía.

Otra realidad muy importante para los guahibo eran las constelaciones y su relación con el tiempo. Las constelaciones representan figuras así Hyades es la mandíbula del caimán, los ojos de Sta. María son los ojos de la cabeza del terecay: la tortuga; la Vía Láctea es la anaconda, es también el camino por el que Furnaminali trajo el ganado al mundo, y el camino tomado por los dioses para subir al cielo. Se asocia con bachaco, la hormiga cuyo vuelo nupcial en marzo anuncia la llegada de las lluvias.

Las Pléyades son la constelación más importante para nuestros agricultores, cuando desaparecen de la parte occidental del horizonte después del anochecer indican el tiempo de sembrar; cuando aparecen en el oriente del horizonte antes del amanecer es la época de los saltamontes y la entrada de las lluvias y también anuncian el verano.

Orión es el sembrador, cuando desaparece en el mes de mayo se inicia el tiempo de la siembra. Arturo es el lucero terecayero indica el tiempo de la recolección de huevos de terecay. La aparición de la Cruz del Sur anuncia el desove de las tortugas. Durante el mes de marzo cuando la Cruz se levanta es señal de que las tortugas están desovando y cuando se inclina sobre el horizonte anuncia que las tortugas están regresando al agua. Vega es llamada la tía de la lluvia, su aparición en el horizonte al amanecer anuncia el periodo de lluvias más intensas.

Para el pueblo guahibo lo natural y lo sobrenatural está relacionado, todo tiene una explicación mitológica, pues los dioses primero fueron humanos que enseñaron la cultura, las normas etc. Cuando la primera civilización creó la civilización guahiba y acabó su viaje por la tierra subieron a la Vía Láctea y se quedaron allí, esta primera generación por su buena conducta logró el conocimiento y lo dio a sus descendientes: a nuestro pueblo, esto les permite llegar al cielo donde se encuentra con sus antepasados.

8.4. Los cuiva

Soy Nubia, pertenezco a la etnia Cuiva, palabra que significa nuestra gente. Debido a nuestra tradicional forma de vida itinerante fuimos un grupo de difícil localización, pero nuestro pueblo anduvo siempre entre los ríos Arauca y Meta; todavía hay grupos cuiva que viven itinerantes, pero la mayoría nos hemos sedentarizado.

Nuestros antepasados eran grupos nómadas que se desplazaban por las sabanas formando pequeñas bandas lo que les facilitaba la búsqueda de alimentos; a partir de la llegada de los colonos, su territorio de correrías quedó reducido y muchos se marcharon a las ciudades a vivir en ellas.

Nuestros antepasados nunca vivían mucho tiempo en un mismo territorio, no construían viviendas permanentes ni asentamientos estables, no tenían utensilios ni pertenencias que impidiesen la vida nómada, no permanecían más de siete días en un mismo lugar y eran las canoas su modo de transporte.

Cuando éramos cazadores y recolectores nómadas distinguíamos en la naturaleza una gran cantidad de especies vegetales y animales; conocíamos más de trescientos animales diferentes, distintas clases de miel de abeja, narcóticos, vino de palma, nuestra dieta era muy variada en frutas y vegetales a lo largo del año y siempre había alimento, aunque en la estación lluviosa mezclado con el barro y los mosquitos.

Cuando las bandas itinerantes de los cuiva se establecían en algún lugar, construían unas chozas rectangulares, sin paredes y con techo de palma, vivíamos con el mínimo de posesiones y nuestra tecnología era muy sencilla, menos las canoas, los demás objetos se podían fabricar en pocas horas.

Nuestras creencias y nuestros mitos son parecidos a los de los guahibos. También creemos que cuando muere un cuiva tiene que nacer de nuevo, pero no como ser humano sino como pez, entrando en un ciclo de reencarnaciones

Cuando había chamanes estos eran los encargados de mediar entre la comunidad, la naturaleza y lo sobrenatural. Solo el chamán podía curar las enfermedades e impedir la muerte. En los ritos y en las prácticas adivinatorias el chamán utilizaba el yopo, la planta alucinógena más importante que tenemos. También teníamos cantos medicinales, eran oraciones con intenciones curativas; para nosotros la palabra hablada tiene magia, por ello cuando se canta un rezo para curar y se invoca la causa del mal y aquello que lo cura, se consigue restablecer el funcionamiento normal del cuerpo o de la mente.

8.5. Los sáliba

Soy Benko, pertenezco al pueblo Sáliba, vivo en Puerto Carreño, un pueblo situado en la desembocadura del río Meta en el Orinoco. Mi pueblo procede del corazón de la selva, pero desde hace siglos vivimos en pleno territorio de los Llanos del Orinoco, en contacto con los grupos llaneros de colonización y con su cultura. Nuestro carácter pacífico nos hizo fácilmente influenciados por los colonos, también nuestro afán trabajador ayudó a la integración de nuestra etnia dentro de la cultura llanera.

Desde que nuestro pueblo entró en contacto con las poblaciones venidas de Europa su historia se puede dividir en dos grandes etapas:

- 1ª) Época de las misiones: 1670-1770
- 2ª) Época de los colonos: 1770- hasta hoy

En los S. XVI y XVII llegaron los primeros españoles a nuestras tierras, en sus crónicas cuentan que nuestros antepasados eran agricultores que se fueron desplazando hacia el Norte, hasta asentarse entre los ríos Meta, Arauca y Orinoco. Desde entonces y hasta hoy la historia del pueblo Sáliba es un ejemplo de cómo los indígenas han sido desplazados de las sabanas por el acoso de los caribes y por el establecimiento de los colonos.

Los caribes eran una etnia guerrera que atacaban nuestros poblados; así, mi

pueblo que era una de las naciones más numerosas de las sabanas del Orinoco perdió población y territorio. Los primeros misioneros que llegaron a estas tierras establecieron las misiones y en torno a ellas surgieron pueblos, trajeron ganado y crearon haciendas, poniendo en marcha la economía ganadera. Aquellos sáliba se integraron en las haciendas, estas funcionaban como comunidades donde todos cooperaban bajo la supervisión de los misioneros. En estos pueblos vivíamos entre 300 y 900 indígenas, convivíamos con otras etnias como los Guahibo, y aprendimos a cultivar caña de azúcar, cacao y las faenas ganaderas. Pero con la expulsión de los misioneros algunos tuvimos que emigrar hacia la cabecera de los ríos, mientras que otros se convirtieron en trabajadores de las haciendas de los colonos.

Aunque nuestra vida y nuestra cultura sean muy distintas de la que tenían nuestros antepasados, aun conservamos los mitos de nuestro pueblo. Como los guahibo, los sáliba creían en la existencia del árbol de la comida, de cuyas ramas proceden las distintas plantas de cultivo. He aquí dos de nuestros mitos.

Para los sáliba la luna era la esposa del sol y las estrellas eran sus hijos, cuando salía la luna nueva, los sáliba salían de sus casas y la miraban contentos, pero cuando se producía un eclipse les daba pánico, eso significaba que la luna se estaba muriendo o que huía de los enemigos que querían matarla. Cuando acababa el eclipse volvía la alegría, los hombres danzaban ofreciéndose a la luna como protectores suyos.

Puru era el dios creador y vivía en el cielo, ocurrió que una gran serpiente iba destruyendo las tierras del Orinoco y devoraba a sus gentes. Puru mandó a su hijo para matarla y salvar a las gentes. El hijo de Puru venció y Puru dijo al demonio: ¡vete al infierno maldito!; pero aquello duró poco, pues al pudrirse la serpiente se formaron en su cuerpo unos gusanos grandes de los cuales salió un caribe con su mujer, así se originó la etnia caribe. Como la serpiente fue tan enemiga de aquellos pueblos, los caribes sus hijos salieron crueles e inhumanos.

8.6. Los piapoco

Soy Anita, soy una india piapoco, hace muchos siglos que nuestro pueblo habita en la zona de contacto entre la selva y los llanos de la Orinoquia, con otros grupos indígenas. Nuestra cultura es muy parecida a la de los Guahibo porque compartimos un origen común. Los cronistas españoles que vinieron por aquí, des-

pués del descubrimiento de América, hablan de nuestras gentes como expertas en la recogida de huevos de tortuga en las playas de los ríos.

Nuestros antepasados mantenían una estrecha relación con el entorno natural del que obtenían los recursos para vivir, y como las demás etnias se dedicaban a la caza, la pesca y la recolección.

Las ideas de nuestros antepasados sobre el espacio y el tiempo, sobre las estrellas y las constelaciones eran muy parecidas a las de los guahibo. Creían que las constelaciones son representaciones de los seres mitológicos y de los animales, por ello veían en la Vía Láctea a la anaconda Güño. En las constelaciones estaba la explicación de las leyes de nuestro pueblo, de su cultura material y espiritual. La aparición de las estrellas en el cielo indicaba cuando debían comenzar los trabajos de cada época del año; así Arturo es el lucero terecayero e indica el tiempo de recolectar los huevos de la tortuga. Todos los animales están representados en el cielo, esta representación era la responsable de la procreación y aumento de la especie, pues las constelaciones indicaban el tiempo de reproducción de las especies animales.

Antes de que llegaran los colonos a nuestras tierras los indígenas de las distintas etnias que ocupaban las sabanas intercambiaban los productos que cada pueblo fabricaba. Los guahibo intercambiaban arcos y flechas, los piaroa cerbatanas y curare, los piapoco ollas y platos de barro, aceite de tortuga y seje. Pero cuando llegaron los colonos se hicieron los colonos del llano, después vino la época del caucho y la del cacao y más tarde el negocio de la coca que traía mucho dinero, los indígenas entramos en él como jornaleros, pues aquí se ganaba el triple que en las haciendas de los colonos. Pero esto tuvo un efecto negativo: los indígenas dejaron de cultivar su conuco, abandonaron su alimentación tradicional y se volvieron más consumistas. Empezamos a consumir bienes de lujo, cambió nuestra forma de utilizar el tiempo libre y desapareció nuestro principio de solidaridad en el que se basaban nuestras tareas tradicionales.

Vivíamos en pequeños caseríos gobernados por un capitán; como ocurrió en la etnia guahiba, en nuestro pueblo también cambiaron las condiciones para ocupar este puesto, si antes se buscaba un hombre sabio para gobernar la comunidad ahora se elige al más apto para el comercio. Ya no quedan chamanes, con ellos han desaparecido muchos elementos de nuestra cultura. Gracias a nuestros ancianos hemos

podido conocer la concepción mágica y mitológica del mundo que tuvo nuestro pueblo, llena de leyendas y cuentos tradicionales, algunos de los cuales compartimos con otros pueblos, como la historia del árbol de los alimentos. Una de estas historias es la de Purnaminali:

Cuando no existía nadie en este mundo solo existía Purnaminali, quien creó los primeros habitantes de la tierra, pero solo había hombres. Construyó una mujer de cera de abeja, hizo caer un fuerte aguacero y la mandó traer agua y no le pasó nada; al otro día hizo un sol muy fuerte, la mandó traer agua pero no volvió; Purnaminali salió a buscarla y la encontró derretida por el sol. Pensó en otro material resistente al agua y al sol: el barro, tomó parte de él y formó la figura de la mujer, le sopló la nariz y se cobró vida. Hizo los mismos ensayos que con la anterior, el barro solo fue resistente al sol, deshaciéndose con el agua. Pensó en el palo, lo labró bien y ensayó con ella. Salió cuando llovía y no le pasó nada, al otro día salió a traer leña, cuando hacía un calor terrible, tampoco le pasó nada, entonces dijo: esta es la mujer.

¿Entre los pueblos que acabas de conocer sabrías establecer las diferencias y las semejanzas?

Explica el impacto de la colonización extranjera en estos pueblos.

¿Las etnias que vivieron más al norte, en las sabanas llaneras tuvieron un proceso similar?

¿Qué tipo de relaciones establecieron los indígenas con cada grupo extranjero?

Explica los distintos tipos de relaciones que se daban entre las etnias.

Observa la figura del chamán, explica sus funciones en el grupo, ¿por qué ya no hay chamanes?

La figura del capitán era importante en las comunidades indígenas, ¿en qué ha cambiado?

De entre todas las etnias que has conocido, ¿cuáles crees que han sufrido un mayor proceso de transformación de su cultura?, ¿en qué ha consistido ese proceso?, ¿qué condiciones lo han hecho posible?

¿De entre las distintas historias míticas que has leído, alguna de ellas te recuerda a alguna otra que tu ya conocieses?, si es así establece las semejanzas y las diferencias

BIBLIOGRAFÍA

Para la elaboración de este trabajo hemos utilizado la bibliografía que a continuación se cita, realizando una labor de síntesis y adaptación de explicaciones y textos más complejos a las posibilidades de los alumnos a los que va enfocado este trabajo.

AGUDELO RESFA M. (1979). Región del Guainía. *Almas 407*.

GONZALEZ BERMÚDEZ J. L. (1992). *Mitología y cultura material Piapoco*. Bogotá: Instituto Colombiano de cultura Hispánica.

GUMILLA J. (1995). *Historia Natural Civil y Geográfica de las naciones situadas en las riberas del río Orinoco*. Bogotá: Prensa Universitaria de Bogotá.

ROMERO, MARÍA EUGENIA. (1989). *Ensayos Orinoquenses*. Bogotá: S. XXI.

CEDIEL, GUSTAVO. (1989). *Piaroas del Orinoco. Asuntos Indígenas*. Bogotá.

INCORA. (1991). *Reservas Indígenas*. Bogotá.

HERNÁNDEZ DEL ALBA, GREGORIO. (1984). The achagua and their neighbors. *Handbook of Sudamerican Indians, Vol 4*, Bureau of American Ethnology.

ROMERO, MARÍA EUGENIA. (1993). *Desde el Orinoco hasta el S. XXI: el hombre la fauna y su medio*. Bogotá: Editorial Presencia.

TELBAN, BLÁS. (1988). *Grupos étnicos de Colombia*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

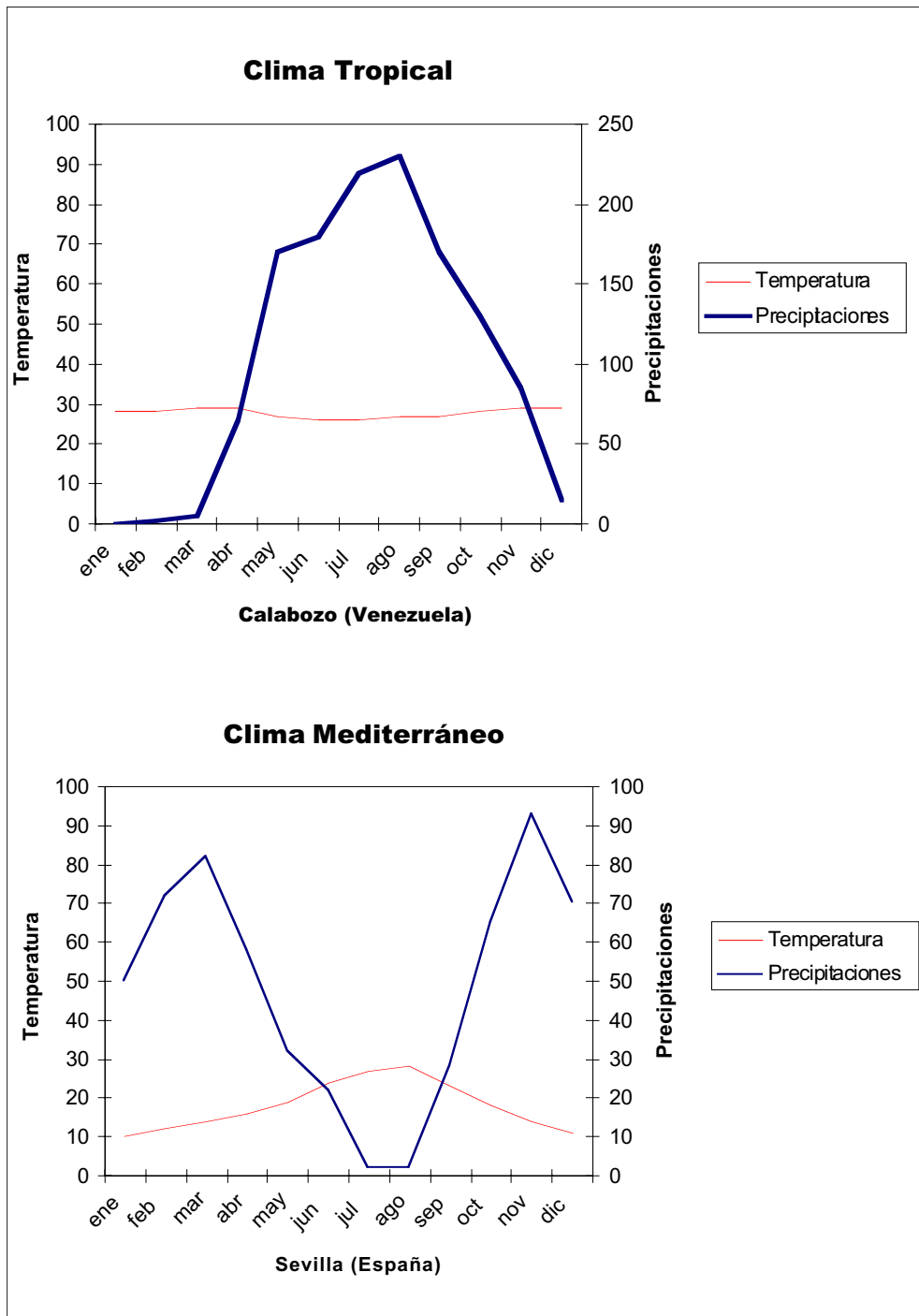
GÓMEZ, AUGUSTO. (1987). *Llanos Orientales: Colonización y conflictos interétnicos*. Bogotá: ICAN.

WILBERT, JOHANNES. (1963). *Indios de la Región Orinoco-Ventuari*. Caracas: Editorial Sucre.

WILBERT, JOHANNES. (1957). Notes on Guahibo Kinship and social organization. *Southwestern Journal of Antropology*, 13, 88-89.

MOREY CRESWYCK, NANCY. (1985). *Ethohistory of the Colombian and Venezuelan Llanos*. Utah: Universidad de Utah.

Así mismo consideramos de gran interés la utilización en clase de cualquier vídeo documental que se ajuste al tema aquí tratado. En especial cabe mencionar algunas de las filmaciones elaboradas por el equipo de Felix Rodríguez de la Fuente, precisamente en la cuenca del Orinoco.



Elaboración propia

